

ESPIRITVALES, Y CVRIOSAS COPLAS, EN QVE

se declara del modo que vn Alma arrepentida de sus culpas, pide à Dios misericordia. Refierese lo que se ha de contemplar en las Catorze Estaciones, Cruces, y Passos de la Via-Sacra, que es el camino seguro que Christo nuestro Redemptor nos enseña, y manda que tomemos, para que contemplando en su Sagrada Passion; y Muerte, logremos el estar en gracia suya.

POderoso JESUS Nazareno,
de Cielos, y Tierra Rey Universal,
oy vn Alma, que os tiene ofendido,
pide que sus culpas querais perdonar;
Usad de piedad,
pues quisisteis por ella, en quanto Hombre,
ser muy maltratado, y en Cruz espirar.

Yo, Señor, soy el Alma, que ingrata
vuestros Mandamientos lleguè à quebrantar
muchas vezes, y aora me pesa,
Señor, y propongo mi vida enmendar:
Usad de piedad
oy conmigo, y mostradme el camino
para que en serviros me pueda ocupar.

JESU-CHRISTO piadoso responde,
diziendole al Alma: Quieres acertar,
à servirme, procura contrita
todos tus pecados muy bien confessar;
Y luego podràs
visitar las catorze Estaciones
de la Via-Sacra, donde me hallaràs.

Para ir por aqueste camino,
tu Cruz en los ombros, Alma, llevaràs,
hasta el Monte Calvario, y con ella
mi Passion, y Muerte contemplando iràs:
Que es medio eficaz
para el Alma, que firme desea
servirme, y pretende sus vicios dexar.

EL Pretorio, y Casa de Pilatos
serà la primera Estacion que andaràs,
do veràs que azotaron mi Cuerpo
seis fuertes Verdugos hasta se cansar;
Sigueme, y veràs,
que Pilatos sentencia de muerte
me diò, procurando al Cesar agradar.



LA segunda Estacion es adonde
apenas oyeron la sentencia dàr
los Sayones, la Cruz me pusieron
en ombros, y aprissa me hazian caminar;
Sigueme, y veras,
que vna soga me echaron al cuello,
de la qual tirava vn hombre incapaz.



LA tercera Estacion veràs, Alma,
que como à empellones me hazian andar,
de el Madero que acuestas llevava,
el peso muy grande me hizo arrodillar;
Sigueme, y veràs;
que à puñadas, à palos, y à golpes,
aquellos Tyranos me hazian levantar.

ENla quarta Estacion considera,
que quando mi Madre me vino à encontrar
en la calle Amargura injuriado,
vertieron sus ojos copioso cristal:
Sigueme, y veras,
que aunque llena de Penas, y Angustias,
siguiendo mis passos fue su Magestad.



EN la quinta Estacion, alquilaron,
para que la Cruz me ayudasse à llevar,
à Simon Cirineo, lo hizieron,
no porque movidos fueron à Piedad:
Sigueme, y veras,
que lo hizieron, temiendose todos
seria yo muerto antes de llegar.



EN la sexta estacion, vna santa
muger fervorosa llegòse à limpiar
el

el ſudor de mi Roſtro Sagrado
con vn lienço blanco, lleua de homildad;
Sigueme, y verâs,
que mi Faz eſtampada en tres partes
quedò en teſtimonio de aqueſta verdad.



Estacion es la ſeptima, donde
caìdo en el ſuelo otra vez me hallaràs,
y del golpe que dì vo tan grande,
deſpues no podia, ni aun paſſo dar;
Sigueme, y verâs
muy llagado mi Cuerpo, y mi Roſtro,
herido, eſcupido, y deuegrido eſtâr.



EN la octava Eſtacion, me ſalieron
alli vnas mugeres con gran caridad,
afligidas ſeotian mi Muerte,
haziendo ſus ojos fuentes de llorar;
Sigueme, y verâs:
No lloreis, yo les dixe, mi muerte,
ſi por vueſtros hijos, y por vos llorad.

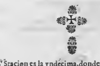


LA oovena Eſtacion, es adonde
eſtando mi Cuerpo deſangrado yà,
fatigado, y muy falto de fuerças,
con la Cruz aeueſtas bolvi à arrodillar:
Sigueme, y verâs,
que eſta fue la tercera caìda,
y lleguè con mi boca el ſuelo à beſar.
En aqueſta Eſtacion referida,
eſtando caìdo, me fui a levantar,
y al inſtante bolvì à dar en tierra,
por ſer yà muy mucha mi debilidad.

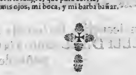
Sigueme, y verâs
que en las piedras que avia en el camino
mis manos, y braços heridos ſe han.



EStacion es la decima, donde
aviendo llegado à el Calvario, veràs,
que à el quitar de mi Cuerpo las ropas
bolvieron mis llagas mas a renovar;
Sigueme, y verâs,
que la hiel, con el vino mirrado
aquellos Sayones à beber me dàn.



EStacion es la vndecima, donde
la Cruz en el ſuelo ſentada hallaràs,
y ſobre ella reudido mi Cuerpo,
veràs pies, y manos tendidos eſtàn;
Sigueme, y verâs,
qoe al oìr del martillo los golpes,
quedòſe mi Madre del dolor mortal.
En la dicha Eſtacion me puſieron
aquellos protervos, con gran crueldad,
otra vez la Corona, y ſus pontas
mis ojos, y frente traſpaſſado han.
Sigueme, y verâs,
con la ſangre, que para corria,
mis ojos, mi boca, y mi barba bañar.



LA Eſtacion doodecima, es donde
à ella en llegando conſideraràs,
como en alto la Cruz levantaron
clavado mi Cuerpo, por me avergonçar;
Sigueme, y verâs
el dolor que ſintiò alli mi Madre
de

de verme escarpiado en la Cruz levantar.
En aquesta Estacion los Judios,
de tropa llevaronme al sitio, donde està
vna peña con vn agujero,
do la Cruz pusieron con grande impiedad;
Sigueme, y veras,
que tan rezio caer la dexaron,
que mis pies, y manos me hizieron rasgar.

Estacion es la decimatercia,
donde fervorosos fueron à baxar
de la Cruz mi Sagrado Cadaver,
dos Santos Varones con gran lealtad;
Sigueme, y verás,
que mi Madre me tuvo en sus brazos,
mientras dispusieron llevarme à entarrar.

Estacion es la dezimaquarta,
donde sepultura me fueron à dar
de limosna en vn Santo Sepulcro,
en el qual estuve tres dias, nomas;
Sigueme, y verás,
que despues de dexarme enterrados
llorava mi Madre su gran Soledad.
Estos graves dolores, tormentos,
y muerte afrentosa, que quise passar
en quanto Hombre fue solo por darte
la vida, y sacarte de cautividad;
Sigueme, y veras,
que si humilde contemplas en ellos,
siempre de mi gracia participarás.
O Divino, y piadoso Cordero,
JESVS, Dios, y Hombre, pues vos me mandais
que tome mi Cruz, y que siga,
Señor, yà obedezco, y la voy à tomar;
Y con voluntad,
los deleytes del mundo, y los vicios,
y las vanidades protesto olvidar.
Yo pequè contra vos, Christo mio,
perdon de mis culpas querais me otorgar,
yo propongo firmissimamente
no mas ofenderos, nunca mas pecar;
Y con humildad
las catorze Estaciones, y Cruzes
de la Via-Sacra siempre visitar.
Ea, Hermanos amados en Christo,
todo el que quisiere servir, y agradar
à JESVS nuestro Padre, procure
su Passion, y Muerte siempre contemplar;
Que su Magestad
nos darà en esta vida su gracia,
y despues en su gloria nos dexarà entrar.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, junto à la Casa Professa de la Compañia de JESVS.